

L I T E R A T U R A

P O E S I A

H I S P A N O A R A B I G A

POR ANGELITA GONZÁLEZ PALENCIA



A poesía de los árabes andaluces deriva de la árabe clásica. El modelo de ésta es siempre la poesía árabe anteislámica (es decir, anterior a Mahoma), que formalmente es perfecta en su género: son poemas no muy extensos, llamados *casidas*, que constan de tres partes: un prólogo amoroso o *nasib*, un relato de viajes a través del desierto, llamado *rahil*, y el elogio de la persona a quien va dedicado, esto es, *madih*. El tema de estos poemitas solía ser la lucha entre tribus, la hospitalidad, los viajes peligrosos por el desierto, el caballo, el camello, la gacela, las aguadas, los campamentos abandonados, etc. Como es natural, estos temas cambiaron al mudar el medio de vida de los árabes, hasta entonces nómadas del desierto; el poema o *casida* posterior al

Islam tiene la misma forma, y se mide por los mismos pies, pero los temas son más suaves, y tanto los antiguos como los modernos (dos escuelas poéticas opuestas en sus procedimientos), escriben sobre cosas raras, ingeniosas y artificiales, tales como flores de estufa, estanques y peces, vino, amores difíciles, etc.

Este concepto preciosista de la poesía llega a la exageración en los poetas andaluces, cuya poesía es casi sólo decorativa, desprovista enteramente de fondo y aún, a veces, de humanidad; sólo se ocupan de la forma, recargan las imágenes de tal modo que no puede compararse en manera alguna con la oda clásica, tan suave y elástica que permite toda clase de temas. Las poesías arábigoandaluzas suelen versar sobre el amor y la guerra, el elogio o la sátira; a